

EL PERUANO.



MIÉRCOLES 14 DE NOVIEMBRE DE 1827.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del poder ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Decreta:

Art. 1.º Quedan vijentes los establecimientos ó las direcciones de Agricultura, Industria, Minería, Instrucción y Beneficencia pública, presididos por un municipal, que dará a la Municipalidad cuenta para el mejor desempeño de sus atribuciones.

Art. 2.º Los fondos municipales de que ha dispuesto el Gobierno por las urgencias del erario, continuarán del mismo modo invirtiéndose en los objetos a que los ha destinado.

Art. 3.º La recaudación de las contribuciones seguirá, por ahora, en el método y orden que esté en practica, dando los Intendentes del seis por ciento, que tienen de asignación, el dos a los recaudadores.

Art. 4.º Las municipalidades quedan encargadas de informar al Prefecto del departamento cuando se infrinja el artículo anterior; sin perjuicio de que el recaudador a quien no se haya abonado el dos por ciento, use de su derecho por los tramites legales.

Comuníquese al poder ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima a 6 de noviembre de mil ochocientos veinte y siete.—Tomas Diegues, Presidente.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario. José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guárdese y cumplase. Dado en el Palacio del Gobierno en Lima a 10 de noviembre de 1827.—S.º—José de la Mar—Por orden de S. E.—F. J. Mariategui.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del poder ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Decreta:

ART. UNICO. El pueblo de Chuquibamba correspondiente a la provincia de Condesuyos del departamento de Arequipa, se denominará Villa.

Comuníquese al poder ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la Sala del Congreso en Lima a 5 de noviembre de mil ochocientos veinte y siete.—Tomas Diegues, Presidente.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guárdese y cumplase. Dado en el Palacio del Gobierno en Lima a 12 de noviembre de 1827.—S.º—José de la Mar.—Por orden de S. E.—F. J. Mariategui.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del Poder Ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Decreta:

ART. UNICO. El pueblo de Chiclayo perteneciente a la provincia de Lambayeque del departamento de la Libertad, se denominará Villa.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima a 5 de noviembre de 1827.—Tomas Diegues, Presidente.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guárdese y cumplase. Dado en el palacio del Gobierno en Lima a 12 de noviembre de 1827.—S.º—José de la Mar.—P. O. D. S. E.—F. J. Mariategui.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del poder ejecutivo:

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Decreta:

ARTICULO UNICO. El pueblo de Andahuaylas del departamento de Ayacucho, se denominará Villa.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima a 5 de noviembre de 1827.—Tomas Diegues, Presidente.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guárdese y cumplase. Dado en el palacio del Gobierno en Lima a 12 de noviembre de 1827.—S.º—José de la Mar.—P. O. D. S. E.—F. J. Mariategui.

EL CIUDADANO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, encargado del Poder Ejecutivo.

Por cuanto el Congreso ha sancionado lo siguiente:

EL CONGRESO JENERAL CONSTITUYENTE DEL PERU.

Decreta:

ARTICULO UNICO. El pueblo de Cajabamba perteneciente a la provincia de Huamachuco del departamento de la Libertad, se denominará Villa.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular. Dado en la sala del Congreso en Lima, a 5 de noviembre de 1827.—Tomas Diegues, Presidente.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Por tanto ejecútase, guárdese y cumplase. Dado en el palacio del Gobierno en Lima, a 12 de noviembre de 1827.—S.º—José de la Mar.—P. O. D. S. E.—F. J. Mariategui.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Razon de las causas criminales que se han despachado en definitiva por la Corte Superior de justicia de este departamento.

La seguida por el señor coronel D. José Ramon Echenique contra el señor coronel D. José Jaramillo como autor de un remitido é inserto en el papel titulado Cotorra, vinieron en grado de apelación interpuesta por el señor Echenique, de un auto proveído, por el Juez de Derecho Dr. D. Ignacio Benavente, por el que se absuelve al coronel Jaramillo, responsable a dicho impreso, y que en su consecuencia este procedimiento no le causará perjuicio ni menoscabo, en su nombre ó reputación lo que se ejecutará inmediatamente y vistos se proveyó el siguiente,

Lima octubre 24 de 1827.—Vistos confirmaron el auto apelado de fojas veinte y nueve su fecha primero del corriente, entendiéndose en el juicio de su materia, esto es sobre abuso de la libertad de imprenta, y salvos los derechos del señor diputado Don Ramon Echenique, para la sinceración de su conducta en el juicio que le convenga, sin que su opinión padezca detrimento, mientras no lo declare una sentencia pronunciada conforme a las leyes y los devolvieron previniendo al Juez de Derecho cuide con mas puntualidad en causa de esta naturaleza, de las cautelas que ordenan los artículos 57, 58 y 59, de la ley reglamentaria, según los casos que en ellos se puntualizan.—Tres rúbricas.—Salazar.

La seguida contra Juan Gutierrez, Francisco Perez y otros por hurto, vinieron en grado de cuenta remitidos por el Juez del crimen Dr. D. Manuel Colmenares, con la sentencia por la cual se condena a Gutierrez, a que sufra los seis años de presidio en los que se le conmutó la pena de muerte que le impuso el Consejo Militar Permanente, sirviendo en los Buques de guerra del Estado, empezando a correr el término desde el día que sea trasladado a bordo: a Francisco Perez, [a] Monteagudo, resultando contra el justificadas varias rateas, le condena a que sirva por tres meses en la obra interior del Castillo, y cumplida la condena previo el aviso del señor Gobernador; entreguese a su amo.—Vistos se pronunció el siguiente.

Lima octubre 25 de 1827.—Vistos con lo espuesto por el señor Fiscal, aprobaron la sentencia pronunciada por el

Juez del crimen corriente, a fojas veinte y cuatro por lo respectivo al reo Juan Gutierrez, entendiéndose en lo que toca a Francisco Perez, [a] Monteagudo, el término de tres meses de servicio en la obra interior del Castillo, al de seis meses y los devolvieron.—Tres rúbricas.—Salazar.

Lima octubre 27 de 1827.—Luis Salazar.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Secretaria Jeneral del Congreso Constituyente.—Lima a 7 de noviembre de 1827.—Al Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Hacienda.

El Congreso deseando evitar la ruina que momentaneamente amenaza a la ciudad de Lambayeque por la divergencia del río que la baña; y teniendo en consideración que en la estación de las aguas puede tal vez regresar a su antiguo cauce de un modo que las avenidas inundan la población y la destruyan; ha resuelto.—Se ordene al Ejecutivo: Que de los fondos públicos del departamento de la Libertad destine la cantidad que estimare justa para remediar los males que amagan a la ciudad de Lambayeque; destinándose al efecto un hidraulico que dirija la obra; de modo que evite el peligro de inundaciones y arregle el curso de las aguas sin esponerlas a otra divergencia, prestandose además el vecindario a franquear los brazos para obra de tanta necesidad, a prorratearse voluntariamente en contribuir con sus facultades a todos los auxilios que estén a sus alcances. De orden del mismo lo comunicamos a U. S. a fin de que lo tenga entendido el Presidente de la República y de las convenientes a su cumplimiento.—Dios guarde a U. S.—Juan Antonio Távora, Diputado secretario.—José Villa, Diputado secretario.

Lima noviembre 9 de 1827. Ejecutese, guardese y cumplase: comuníquese al Prefecto de la Libertad con la nota que corresponde, publíquese y archívese.—Una rúbrica de S. E.—P. O. de S. E.—Morales.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GUERRA Y MARINA.

República Peruana.—Palacio del Gobierno en la Capital de Lima a 2 de noviembre de 1827.—Sr. Jefe encargado del E. M. N.

El Supremo Gobierno enterado de las consultas que ha elevado U. S. sobre el alistamiento jeneral en los cuerpos civiles, en virtud del decreto de 17 de mes proximo pasado se ha servido declarar: que deben ser alistados los extranjeros habidos y reputados por vecinos de esta república y sujetos a las mismas cargas que los naturales, y son los siguientes.—El que obtiene carta de naturaleza, el que nace en esta República, el que en ella establece su domicilio, ó es casado con Peruana, el que se arralga comprando ó adquiriendo bienes raíces ó posesiones; el que siendo artesano, viene a morar ó ejercer su oficio; ó tiene tienda en que venda por menor; y el que desempeña cargos públicos de cualquier jenero de los que disfrutan los Peruanos.—De orden Suprema lo comunico a U. S. para su inteligencia y fines consiguientes.—Dios guarde a U. S.—J. Salazar.

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

POYECTO DE CONSTITUCION.

(Continuacion al número anterior.)

TITULO SEXTO.

PODER JUDICIAL.

Art. 102. El poder judicial es independiente, y se ejercerá por los tribunales y jueces.

Art. 103. Los jueces son perpetuos y no pueden ser destituidos, sino por juicio y sentencia legal.

Art. 104. Habrá en la capital de la República una Corte Suprema de Justicia, cuyos vocales serán elejidos, en cuanto sea posible, de todos los departamentos.

Art. 105. Habrá en las capitales de departamento, a juicio del Congreso, Cortes Superiores, y en las de provincia juzgados de primera instancia.

Art. 106. Habrá tribunales particulares para el comercio y minería. La ley determinará los lugares donde deban establecerse, y sus atribuciones peculiares.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA.

Art. 107. La Corte Suprema de Justicia se compondrá de nueve vocales y un fiscal, pudiendo el Congreso aumentar ó disminuir su número, según convenga.

Art. 108. El Presidente de la Suprema será elejido de su seno por el de la República, y durará cuatro años, pidiendo ser reelejido.

Art. 109. Para ser vocal de la Suprema Corte de Justicia se requiere.

1. Ser Ciudadano en ejercicio.

2. Cuarenta años de edad y nacimiento en la República.

3. Haber sido vocal de alguna de las Cortes Superiores: ó mientras se organiza el Poder Judicial con arreglo a esta constitucion, haber ejercido la profesion de abogado por veinte años con reputacion notoria.

Art. 110. Son atribuciones de la Suprema Corte de Justicia.

1. Conocer de las causas criminales que se formen al Presidente, Vice-Presidente de la República; a los miembros de las dos cámaras, y a los ministros de Estado, según los artículos.

2. De las causas criminales contra los individuos de su seno y vocales de las cortes superiores.

3. De los negocios contenciosos de los individuos del cuerpo diplomático y cónsules residentes en la república: y de las ofensas contra el derecho de las naciones.

4. De los pleitos que se susciten sobre contratas celebradas por el gobierno supremo ó sus agentes.

5. De los derechos contenciosos entre departamentos ó provincias y pueblos de distintos departamentos.

6. De los recursos de nulidad contra las sentencias dadas en última instancia por las cortes superiores en el modo y forma que designe la ley.

7. Conocer en 2.^a y 3.^a instancia de la residencia de los prefectos.

8. En 2.^a instancia de la residencia de todo empleado público que por las leyes esté sujeto a ella.

9. En 3.^a instancia de las causas de presas, comisos y contrabandos y de todos los negocios contenciosos de hacienda.

10. Hacer efectiva la responsabilidad de las cortes superiores.

11. Dirimir todas las competencias entre las cortes superiores y las de estas con los demas tribunales.

12. Consultar sobre el pase ó retencion de bulas, breves y rescriptos pontificios que se versen sobre asuntos contenciosos.

13. Informar anualmente al Congreso de todo lo conveniente para la mejora de la administracion de justicia.

14. Oír las dudas de los demas tribunales y juzgados sobre la inteligencia de alguna ley, y consultar fundadamente al Congreso.

15. Velar sobre el pronto despacho de las causas pendientes en las cortes superiores.

Art. 111. Para hacer efectiva la responsabilidad de la Corte Suprema, ó de alguno de sus miembros, nombrará el Congreso en el primer mes de las sesiones ordinarias de cada biennio, un tribunal de siete jueces, sacados por suerte de un número doble, que elejirá a pluralidad absoluta de letrados que no sean del Congreso.

CORTES SUPERIORES DE JUSTICIAS.

Art. 112. Las Cortes Superiores de Justicia se compondrán del número de vocales y fiscales que designe la ley. Su Presidente será electivo en los mismos términos que el de la Corte Suprema, artículo 108.

Art. 113. Para ser individuo de Corte Superior se requiere.

1. Ser ciudadano en ejercicio.

2. Treinta años de edad.

3. Haber sido juez de primera instancia: ó mientras se organiza el Poder Judicial, con arreglo a esta Constitucion, haber ejercido la abogacia por 10 años con reputacion notoria.

Art. 114. Son atribuciones de las Cortes Superiores.

1. Conocer en segunda y tercera instancia de todas las causas civiles del fuero comun y de las de comercio y minería, con un conjez de cada una de estas profesiones.

2. De las causas criminales mientras se establece el juicio por jurados.

3. De las causas sobre sucesion a patronatos ó capellanías eclesiásticas.

4. De los recursos de fuerza.

5. En segunda instancia de las que conoce en tercera la Corte Suprema, con el conjez respectivo: atribuciones 8 y 9, artículo 110.

6. Dimirir las competencias entre los juzgados subalternos.

7. Velar sobre el pronto despacho de las causas en los juzgados de primera instancia.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA.

Art. 115. Para ser juez de primera instancia se requiere.

1. Ser ciudadano en ejercicio.

2. Veinte y cinco años de edad.

3. Ser abogado recibido en cualquier tribunal de la República, y haber ejercido la profesion por tres años cuando menos, con reputacion notoria.

Art. 116. Son atribuciones de estos jueces.

1. Conocer en primera instancia de las causas civiles de su distrito y de las criminales en la forma actual mientras se

establecen los jurados; y cuando estos se establezcan aplicará la ley.

2. Conocer en primera instancia en las causas sobre sucesión a patronatos y capellanías eclesiásticas.

Art. 117. Los jueces de primera instancia son responsables de su conducta ante las Cortes Superiores.

DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Art. 118. La justicia se administrará en nombre de la República.

Art. 119. En cada pueblo habrá jueces de paz para las conciliaciones, sin cuyo requisito no se admitirá demanda alguna civil ó criminal de injurias, salvo las acciones fiscales y demas que exceptue la ley.

Art. 120. Los asuntos sobre que estos jueces de paz podrán conocer en juicio verbal y su forma, se determinarán por la ley.

Art. 121. Los juicios civiles son públicos: los jueces deliberarán en secreto: las sentencias son motivadas, y se pronuncian en audiencia pública.

Art. 122. Las causas criminales se harán por jurados. La institucion de estos se detallará por una ley. Entre tanto los jueces conocerán haciendo el juzgamiento público, y motivando de sus sentencias.

Art. 123. No habrá mas que tres instancias en los juicios: el recurso de injusticia notoria es abolido.

Art. 124. Se prohíbe todo juicio por comision.

Art. 125. Ningun tribunal ó juez puede abreviar ni suspender en caso alguno las formas judiciales.

Art. 126. Ninguno puede ser preso, sin precedente informacion del hecho, por el que merezca pena corporal y sin mandamiento por escrito del juez competente; pero infraganti puede un criminal ser arrestado por cualquier persona y conducido ante el juez. Puede tambien ser arrestado sin previa informacion en los casos del artículo 90 restriccion 5a. a declaracion del preso: por ningun caso puede diferirse mas de 48 horas.

Art. 127. Quedan abolidos.

1. El juramento en toda declaracion y confesion de causa criminal sobre hecho propio.

2. La confiscacion de bienes.

3. El tormento.

4. Toda pena cruel y de infamia transcendental.

5. La pena capital se limitará por el código penal que forme el Congreso a los casos que exclusivamente la merezcan.

6. El embargo se limitará a solo el caso en que aparezca responsabilidad pecuniaria, en el que se librará con proporcion a la cantidad a que esta pueda estenderse.

Art. 128. Producen accion popular contra los jueces, el prevaricato, el cohecho, la abreviacion ó suspencion de las formas judiciales, el procedimiento ilegal contra la libertad personal y seguridad del domicilio.

Art. 129. Todas las leyes que no se opongan a esta constitucion quedan en su vigor y fuerza, hasta la organizacion de los códigos. [Se continuara.]

ESTERIOR.

REPUBLICA ARGENTINA.

BUENOS AYRES.

[Gaceta Mercantil.]

El sabado 10 del corriente (setiembre) fondearon estas balizas los buques siguientes:

Goleta de guerra brasilera *María Teresa*, su comandante Mackintosh, de 12 cañones, de los cuales 3 son de bronce y 9 de hierro. La tripulacion de este buque se componia de 61 individuos de los que 22 se sublevaron, a saber; 16 ingleses, 4 franceses, y 2 brasileros, y los condujeron a este puerto. Los mas de los sublevados pertenecian a las cañoneras nacionales Nos. 4 y 7 que fueron tomadas en la Colonia, y al bergantin Independencia que perdimos cerca de la Ensenada. A eso de las 11 se desembarcaron estos bravos, y fueron recibidos con entusiasmo. Se les gratificó con \$50 cada uno, y sabemos que el gobierno ha mandado tazar la goleta, para comprarsela.

La *María Teresa* es la misma goleta que fué apresada por el bergantin goleta *Ocho de Febrero*, y fué abandonada por creerse que se iba a pique.

Estamos informados que 18 de los prisioneros han tomado partido; los demas han sido desembarcados y esperamos que no sucederá con ellos lo mismo que con los que fueron tomados en Patagones.

Los pasados dicen que se habia hecho un complos para quemar el bergantin Congreso, y que para este proposito se habian echado en tierra cuatro hombres de confianza de la escuadra bloqueadora, quienes debian tomar plaza abordo de dicho buque.

RUMORES DE PAZ.

Sabemos por personas fidedignas que han venido últimamente de Montevideo que por un buque recientemente llegado del Rio Janeiro se aseguraba que la tenacidad del Emperador por la guerra, habia declinado mucho, y parece haberse insinuado al ministro ingles por la decsion sobre paz.

Dan por motivo la sublevacion de Pernambuco, las ningunas tropas que tiene el Emperador, pues habiendo indicado a los alemanes que alli existen, que era de necesidad se embarcasen para el Rio Grande, observó que se negaban absolutamente a obedecer tal medida y no se atrevió a indicárselos por segunda vez. Solo existia el escuadron de caballería ligera que tendrá cerca de 300 plazas. Los Continentales no quieren salir de sus fronteras, reponen que ellos han hecho demasiados sacrificios perdiendo sus propiedades y vidas, y que lo poco que les ha quedado lo defenderán pero en la línea de su territorio, y por consiguiente negándose a abrir una nueva campaña. El comercio apurado por el corso marítimo, grita por la paz, y aun ha sucedido de que entrando el Emperador al teatro se ha gritado simultaneamente VIVA EL EMPERADOR. VIVA LA PAZ.

Es pues llegado el caso de que desplegando una pronta y simultanea energia todas las provincias se le imponga al Emperador, y haga conocer lo temerario de su intento en conquistar una provincia que pertenece a un país de libres. Muy en breve la paz no será ni conforme a la degradante convencion, ni bajo la base de una Independencia contraria a la integridad del territorio jurada, é irrealizable en el estado actual de la Provincia Oriental.

La paz conoce una base fija fundada en la razon y en la justicia, tal es la devolucion de una provincia sobre la que solo el derecho de usurpacion ó conquista puede alegarse. Tanto mas es esto de esperarse desde que el plan que empieza a desplegar el gobierno actual, al mismo tiempo que concilia los ánimos de todos los habitantes de la República, deja entrever la proximidad del día en que formemos un todo regular; y que el ejército y la escuadra bajo un plan acordado abrirán la proxima campaña con un duplo de fuerza física y moral del con que se emprendió la pasada.

Por cartas de Santa Fé fecha 4 del corriente de toda respetabilidad que tenemos a la vista sabemos que allí se habia recibido con un júbilo extraordinario la disolucion del Congreso y Gobierno Nacional, al mismo tiempo que la resurreccion del Gobierno de provincia tanto mas agradable por la confianza que les inspira la persona en quien ha recaído.

300 hombres marchaban de allí con destino al ejército de operaciones tomando el camino muy breve, cual es dirigirse al Entre Rios por el Uruguay: y que esta fuerza es sola una parte de la con que la provincia piensa auxiliar.

En otra de igual respetabilidad de Entre Rios fecha 3 del que rije se manifiesta igualmente lo bien recibida que ha sido la disolucion del Congreso y gobierno nacional, al mismo tiempo que lo conformes que están en la eleccion de gobierno de esta provincia.

A mas de la division que marchó a las órdenes del comandante Urdirraín se iban a remitir marineros a esta, y alguna fuerza al ejército aunque se ignora el número.

Mensaje del Gobernador de la Provincia de Buenos-Ayres.

Señores representantes.

Entre los deberes que impone al gobierno el desempeño de su encargo es uno de los mas importantes el dar a la Honorable Sala los conocimientos precisos del estado en que ha recibido la provincia, y presentarle el cuadro fiel de los negocios que se han puesto bajo su direccion.

En tiempos comunes: al principio de una legislatura que aparece en el periodo de la ley, este acto lleva consigo la ventaja de poner en correspondencia las ideas; y de escitar la atencion de los legisladores sobre objetos especiales de su instituto; de dar movimiento a su accion; y de inclinar su patriotismo ácia los puntos que con mas urgencia reclaman las necesidades del Estado. Hay entónces una habitud en los consejos; un enlace tan suave y natural en las leyes, que esta tarea viene a ser el sumario de los principios, y la expresion del sentimiento. Pero cuando, como sucede hoy día, los trabajos de los legisladores han sido interrumpidos por espacio considerable, esta franca comunicacion cuya utilidad es de suyo aun mas evidente y cuya trascendencia es inmensa, ofrece muchas dificultades. De estas circunstancias proviene que el gobierno haya tenido que insumir algunos dias en reunir los datos necesarios para poder desempeñarse, mostrando a la Honorable Sala el bosquejo de lo que ha pasado en su ausencia, y juntando esos instantes desgraciados en que un delirio de política le quitó su administracion con estos dias memorables que le vuelven su dignidad y sus derechos.

En la restitution de la provincia se presenta un gran motivo de confianza. La profunda herida que se hizo en el corazon de los buenos con la resolucion del Congreso de 4 de marzo de 1826 reclamaba este acto de justicia. De él dependia la paz interior de los pueblos, el buen orden y respeto de la República; es decir, su existencia misma; porque el día en que asomó la idea de extinguir sus instituciones, fué el instante que vió nacer las justas quejas de las demas provincias hermanas, y abrió la puerta a la desolacion y la discordia. Le es sensible al gobierno no poder por tanto ceñirse a felicitar a

la sala por su restablecimiento. En la pura efusion de gozo con que se ajitan nuestros pechos por un suceso tan feliz, se mezclan recuerdos dolorosos, que no es posible ni conveniente sofocar. Con todo, el gobierno conoce bien que se dirige a un cuerpo de ciudadanos distinguidos, cuyo zelo en la causa pública, y cuyo corazon magnánimo en las circunstancias mas árdas, forman un título precioso a la esperanza de la noble provincia que los ha llamado a este puesto.

Antes del 4 de marzo de 1826 el régimen de la Provincia habia ámpliamente provisto todas las necesidades de su administracion interior, y sostenido a la jeneral del Estado, aun en medio de los conflictos de la guerra. La moderacion de sus leyes, a la vez que la tolerancia y liberalidad de sus principios, le habian formado una reputacion. Las máximas de su gobierno reposaban sobre la base de la atribucion legislativa para determinar los gastos, imponer las contribuciones, y celar su justa y religiosa aplicacion. En consecuencia, estaba sancionado para aquel año el presupuesto de los gastos que se consideraron precisos, fuera de asignaciones especiales que se hicieron para la guerra. Esta referencia es reclamada por la necesidad de hacer sentir las diferencias de los tiempos, y las funestas irrupciones que se han hecho sobre el método y economía de las formas.

Como desde entónces los negocios de la Provincia y del Estado se confundieron en la administracion nacional, es fuerza examinar las transacciones del poder bajo este punto reunido.

Los establecimientos que la provincia conservaba para el año de 1826 no han sufrido mutaciones considerables, ni obtenido grandes mejoras, fuera de aquellas que su misma organizacion debiera siempre producir. Pero se ven algunos nuevos, que no están autorizados por la ley, como requiere esencialmente el sistema representativo. En ellos, a mas, la propiedad de su ereccion respecto de las circunstancias y del estado actual del país y el valor de los servicios que sean capaces de rendir, son mas que cuestionables.

La institucion del Banco, y el estado del medio circulante, reclaman una atencion muy especial. El cuadro aflictivo que presenta la depreciacion del papel, y la consiguiente subida de los valores de las cosas, hasta el extremo de romperse el equilibrio de la industria con los medios regulares de subsistencia, no puede ménos que escitar el celo de la Legislatura. Los estragos de esta calamidad han penetrado a todas las clases del pueblo; han puesto en conflicto las fortunas; debilitado la confianza y obstruido en gran manera el crédito. Las circunstancias de una guerra exterior, en que el Banco fué establecido, y la necesidad y forma en que se le escimió de pagar sus notas en metálico, ántes de haber corrido cuatro meses de su ereccion, no pueden ménos de contarse entre las causas que hoy afectan la estimacion de sus promesas. Para colmo de la desgracia, no bien tocaba al primer término de la ley del Congreso de 12 de abril de 1826, que otorgaba aquella escencion, y declaraba al mismo tiempo los billetes en todo el territorio de la República, moneda corriente por su valor escrito, cuando se vió lo vano de la esperanza concebida de pagar en lingotes la tercera parte de los valores de su jiro. La nueva falta debió entónces disipar todas las ilusiones, y orijinar crueles embarazos. Pero otras causas no ménos graves y eficaces se hallan sin duda en el modo con que fué organizado, y en la influencia escorbitante del ejecutivo jeneral.

El Banco N. fué fundado con la absorcion que se hizo en él de un millon de pesos; capital del Banco de descuentos de la Provincia; tres millones que estaban en administracion, resultantes del empréstito realizado por la provincia misma; y un millon, monto de subscripciones particulares. El valor de sus billetes en circulacion, segun su balance de 31 de agosto del presente año, eran 10,215,639, pesos 1 real.

Es necesario convenir en que las especies metálicas, bajo su estampa de moneda, son la base para reglar el cambio, y el crédito mismo de las notas que una institucion de esta clase emite a la circulacion; y que ni las demandas del jiro, ni las necesidades públicas son las que deben decidir de las emisiones, es decir, de sus compromisos.

Por este principio, la excesiva emision de billetes, desde que ni son realizables, ni están tampoco garantidos por un capital en especie, ó facilmente convertible, no ha podido ménos que suscitar alarmas acerca de su seguridad. Entretanto, el Gobierno jeneral habia contrahido con el Banco una deuda de 11,405,185 pesos, no obstante que el artículo 71 de la ley de su organizacion solo le permitia abrir a aquel un crédito de dos millones de pesos, con una anticipacion sobre el producto de las rentas.

Por el art. 62 del Estatuto se habia provisto que la ley reglaria la cantidad y el valor de los billetes que se emitiesen a la circulacion, pasado el primer año del establecimiento del Banco. Este período habia corrido con esceso, sin que la autoridad legislativa hubiese sido informada del monto y calidad de las emisiones, ni ménos se ocupase de esta materia.

La facultad de acuñar moneda en el Banco estaba circunscripta por el art. 60 a las de oro y plata; y en estas, como era regular, se reservaba la legislatura el señalar el tipo, ley y valor. Los esfuerzos de la institucion a este respecto, no han producido efecto alguno. Por el contrario, se ha ocupado

de operaciones sobre la moneda de cobre, que ya existia en la provincia, y ha alterado sus proporciones sin el apoyo de la ley, ni aquel justo discernimiento, faltando el cual son atacados los fundamentos sociales de la propiedad, y la fe pública. Con esto se ha causado una confusion en los cambios interiores, y se ha aumentado la miseria jeneral: echando sobre el pueblo una contribucion pesada.

Será la obra mas digna de un patriotismo esclarecido el ocurrir con prontitud a remediar un estado tan peligroso. El está lejos de ser desesperado; y los medios que el Gobierno ha tenido la honra de someter a la sancion de los Señores Representantes, se cree que producirán el efecto de mejorar el valor del medio circulante, y de sostener el crédito del Banco, cuya conservacion y prosperidad están indentificadas con los intereses vitales de la comunidad. El cuenta con el virtuoso empeño de la nueva Legislatura para una reforma saludable en la administracion de aquel.

La latitud que la administracion anterior habia dado a sus empeños con el Banco, y que ha producido la deuda que se acaba de referir, fué acompañada de una licencia igual para disponer de las rentas, sin la intervencion de la ley. Entre otros casos, se puede citar el empleo de 51,000 pesos en el terreno destinado a un nuevo mercado; y en los primeros meses de este año la suma de 40,955 pesos invertida en igual modo para cárceles proyectadas. Un número considerable de contratos ha sido celebrado fuera del país, sin mas sancion, ni otro discernimiento que su juicio; formando todo una masa de erogaciones, que aumentan las dificultades presentes, y ponen en tortura los sentimientos del Gobierno con la necesidad de resistirlas.

Pero estaba reservado a estos tiempos otro esceso, que han intentado revestir con el ropaje de transacciones del Estado, las especulaciones y el fraude. El honor del país nos demanda que se ponga en toda su luz un compromiso de esta clase.

La Sala debe recordar que en 24 de noviembre de 1822 apareció un decreto del Gobierno, facultando a un miembro de su administracion para promover la formacion de una sociedad en Inglaterra para el trabajo de las minas de las provincias. A la sazón la Provincia de Buenos-Ayres se hallaba sin comunicacion legal con las otras; no podia ofrecer lo que estaba fuera de sus alcances; ni aun cuando ella quisiese entrar en un contrato sobre minas que no poseia, no era al poder ejecutivo a quien tocaba el otorgar un privilegio. El decreto, pues, no importaba sino la ajencia de un proyecto; y así, por el artículo 2 se notaba que las bases de la sociedad que se formase se habian de presentar previamente, para recabar la aprobacion de los Gobiernos, y apoyarlas en la sancion de Ley. Mas sin esperar este caso, se formó en Lóndres una compañía en 24 de diciembre de 1824, con el título de compañía de Minas de las Provincias del Rio de la Plata, fundándose segun ella se espresa, en las seguridades dadas por el ministro facultado; y habiendo enviado al país desde luego dos establecimientos de mineros, y peritos para el trabajo, se encontró sin ningunas minas; y su comisionado obligado a retirarse con los trabajadores, a costa de grandes gastos, insumidos inútilmente. No es de este momento el desenvolver a la Sala los detalles de este negocio misterioso. Mucho ha transpirado ya al público por medio de las prensas de Lóndres. Pero el Gobierno se encuentra con un recurso de la espresada compañía, recibido por el último paquete, en que reclama a la provincia la cantidad de 52,520 libras esterlinas por los gastos de aquella empresa. El engaño de aquellos extranjeros, y la conducta escandalosa de un hombre público del país que prepara esta especulacion; se enrola en ella; y es tildado de dividir; su presio nos causa un amargo pesar mas pérdidas que reparar en nuestro crédito.

En medio de esto, señores, el gobierno dirige sus miradas a ese benemérito ejército que defiende nuestros derechos en las fronteras del Brasil; y lejos de que su aspecto le mitigue sus aflicciones, nuevas causas se presentan a sus cuidados. El ve en sus sienes los laureles de la victoria; pero una victoria que no ofrece a la causa de la República un resultado decisivo. Despues de la última campaña, la fuerza de que se componia aquel ejército habia ido sensiblemente reduciéndose, de modo que en el primero de agosto último contaba solo con 4,549 hombres efectivos, incluidos 573 de varias armas de la division oriental. La penuria en que se encontraba es verdaderamente aflictiva; y tanto mas inexplicable, cuanto mas viva pareció la confianza de la administracion precedente, y mas altas sus pretensiones de proveer a las necesidades de la guerra.

En efecto encuentra el Gobierno que aquel ejército no estaba asistido de pagas sino hasta el mes de enero de este año. Encuentra tambien, que aun que el armamento de la infanteria está completo, en buen estado, y aun sobrante, la caballeria de batalla era mal montada, y escasa. Encuentra mas; que todos los individuos del ejército estaban en un estado lastimoso de desnudez y sufriendo privaciones de todo jénero, que pudieron haber destruido su paciencia; sino estuviese sostenida por la constancia y conformidad de los libres.

(Se concluirá.)

LIMA: IMPRENTA DEL ESTADO POR J. GONZALEZ.